

EL PAÍS

MAYE MUSK  
& ELAINE IRWIN

Dos tops en plenitud,  
48 y 70 años:  
«Hay que gritar  
¡aquí estamos!»

S  
MODA

C U E R P O

EDAD, IMPERFECCIÓN, DIVERSIDAD...  
¿O es que alguien piensa todavía que existe solo un canon?

Nº 237 MAYO 2018  
GRATIS CON EL PAÍS SOLO  
EL SÁBADO 21 DE ABRIL  
SMODA.ELPAÍS.COM



3,50€  
ESPAÑA Y  
PORTUGAL

## CONFRONTAR IDEAS

En el estudio se reúnen a diario con una decena de jóvenes colaboradores. «Trabajamos con gente que no sabe hacerlo todo. Así, cada proyecto supone un proceso de aprendizaje», dice Erwan. A la dcha., boceto de *Slow Chair*.



# Diseño democrático

Entramos en el estudio de Ronan & Erwan Bouroullec, iconos del estilo contemporáneo

Texto ÁLEX VICENTE Fotos GERMÁN SAIZ

# Piaocerres

diseño, cine, música, gastro, arte, viajes



asi podrían parecer gemelos... De lejos. La ilusión se disipa en las distancias cortas, tanto en lo físico como en cuestiones de carácter. Ronan, el hermano mayor, tiene un aire más reposado y melancólico, frente a las descargas eléctricas que desprende Erwan, cinco años menor. Empezaron trabajando en la misma mesa, codo con codo, frente a frente. Hasta que entendieron, no hace mucho, que una proximidad excesiva también puede ser nociva. Incluso, o sobre todo, entre dos hermanos. Para empezar, los Bouroullec dan las entrevistas por separado. «No hay motivo para que lo hagamos todo juntos. De hecho, hablamos de formas bastante distintas de nuestro trabajo», afirma Ronan en la cocina de su estudio, situado en una antiguo recinto industrial al pie de la colina de Belleville, barrio parisino en pronunciado estado de gentrificación.

«Ahora somos más independientes, pero nuestro diálogo se ha vuelto más intenso. El proceso creativo consiste, sobre todo, en confrontar ideas distintas y en discutir las. Una colegialidad excesiva puede ser perjudicial», le secundará Erwan unas horas más tarde. «Es como una relación de pareja. Tenemos intereses comunes y otros que no se parecen. A mi hermano le fascina la electrónica y a mí, la artesanía y el urbanismo. A él le gusta trabajar pausadamente



#### NATURALEZA DE INTERIOR

Entrada del estudio y el despacho de Ronan. La naturaleza ha inspirado trabajos como la *Vegetal Chair* (2005), ramas de un árbol, o el sofá *Quilt* (2009), los hexágonos de una colmena. Abajo, la lámpara *Plani* (2011), editada por Flos.

y con mayor reflexión, mientras que yo necesito ir rápido, tal vez por el hecho de ser más viejo...», bromea Ronan. «A Erwan le bastan dos o tres proyectos al año. Yo necesito unos 40».

Distintos pero complementarios, los Bouroullec se han convertido en iconos de la escena contemporánea del diseño. Fueron descubiertos hace dos décadas por el italiano Giulio Cappellini, que como mentor suyo les encargó su primer proyecto de diseño industrial, el llamado *Lit Clos* (cama cerrada). Sus creaciones parecen proponer un espacio de aislamiento e introspección frente a un mundo estruendoso. Por ejemplo, su mítico *Alcove Sofa*, recibido en su día entre cierta indiferencia, se multiplica hoy en las oficinas de medio mundo: se terminó entendiendo que proporcionaba un lugar de receso en medio de la jornada laboral.

Las formas orgánicas de la naturaleza son su vocabulario, como demuestra otra de



#### PIEZAS DE MUSEO

El Madrid Design Festival, celebrado en febrero en la capital, ha premiado la precisión y delicadeza de los proyectos de los diseñadores, que figuran en las colecciones del MoMA de Nueva York o el Pompidou de París.



## "NUESTRO DIALOGO ES INTENSO"

ERWAN BOURULLEC

sus obras más conocidas, las aplicaciones murales *Algues*. Sus colaboraciones con Vitra, Kvadrat, Magis, Kartell, Ligne Roset o Alessi figuran en las colecciones de diseño del MoMA de Nueva York y el Centro Pompidou de París.

Sin embargo, nada en sus orígenes familiares les dirigía hacia el diseño. Crecieron en medio del campo, cerca de la ciudad bretona de Quimper, en un entorno rural y humilde. «Tuve una infancia solitaria. Y cuando uno crece de esa manera, tiende a tener muchas cosas en la cabeza. De niño ya sentía una atención muy fuerte por los paisajes, las sensaciones y los objetos. Escoger una mochila para ir a clase podía llevarme semanas», relata Ronan, que empezó a formarse desde pequeño. «Nuestros padres no eran personas cultivadas en materia de arte o arquitectura, pero nos inscribieron en talleres >

en la Escuela de Bellas Artes. Así empezó todo». Esa procedencia modesta condiciona, según su hermano, el perfil que han cobrado sus propuestas. «Todo lo que hacemos está pensado para el gran público. Siempre hemos tenido la vocación de hacer algo popular e incluso rústico. Nunca hemos entrado en un palacio. Si nuestro diseño tiene una obsesión, esta es no resultar pretencioso», opina Erwan.

Su asignatura pendiente es que sus diseños se conviertan en verdaderamente democráticos. «Me encantaría diseñar una pared que se pueda comprar en Leroy Merlin. Me enfado cuando pienso que todavía no lo hemos conseguido», admite Erwan. Entre sus últimas alianzas está la que han firmado con la marca danesa Hay, que propone un diseño de gama media a precios accesibles. «Hace algún tiempo también establecimos un diálogo con Ikea, pero no nos entendimos a nivel

humano y lo dejamos correr...», cuenta Erwan. Dice encontrarse en plena reflexión sobre cómo alcanzar esa calidad que, a la vez, esté adaptada a los tiempos cortos que imperan en la vida moderna. «Hasta los años setenta te casabas una sola vez en la vida, tenías un solo empleo y te comprabas una sola casa. Los objetos estaban pensados para durar hasta que te murieras. Todo eso ha desaparecido, por lo que el diseño también está obligado a cambiar. Ahora vivimos rodeados de cosas temporales, efímeras...», añade el hermano menor. «Hace un siglo, una familia media tenía 200 objetos. Hoy contamos con unos 2.000. Diseñar se ha convertido en vender cosas sin importancia a personas que no las necesitan», sonríe Ronan, en una denuncia velada al materialismo dominante.

En el eterno debate entre lo bello y lo útil, se niegan a escoger. «Sería como preguntarle a un cineasta si prefiere la imagen o el sonido. El interés de esta disciplina es encontrar una mezcla casi química entre cosas tan complejas como el confort, la ligereza, el precio, el envoltorio y la



#### ELEMENTOS ICÓNICOS

Arriba, *Clouds* (2008), mural de materia textil para Kvadrat. A la dcha., las sillas *Officina* para Magis y *Softshell* para Vitra. Abajo, *Quilt Sofa* 2009 para Established & Sons y *Alcove Vase*, para WonderGlass.



"HACE UN  
SIGLO UNA  
FAMILIA  
TENIA 200  
OBJETOS;  
HOY 2.000"

RONAN BOUROLLEC



FOTOS: PAUL TAHON AND R. & E. BOURULLEC / CLAIRE LAVABRE / FLOS / STUDIO BOURULLEC. FOTO JASPER MORRISON: VINCENZO LOMBARDO / GETTY IMAGES.

sensualidad», sostiene Ronan. «En el fondo, ¿qué diferencia a una persona de otra? Más que la belleza, es ese poder mágico e indefinible al que llamamos *charme*, encanto. Del mismo modo, creo que una silla también puede tener más encanto que otra».

Los hermanos fundaron su estudio en los noventa, durante el apogeo de Philippe Starck, figura tutelar que influyó a toda una generación de diseñadores franceses, como Pierre Charpin, Matali Crasset, Inga Sempé o Constance Guisset. «Starck es un personaje fascinante, gran entendido en la técnica industrial, que supo utilizar la provocación para hacer avanzar las cosas. De pequeño esperaba con ansias sus catálogos de venta por correspondencia. Aunque hoy me genera una especie de amor y rechazo simultáneo...», confiesa Erwan, que prefiere citar a Jasper Morrison y otros adalides de la llamada nueva simplicidad británica como principales influencias. Ronan recuerda sus primeros pasos como diseñador con cierta ternura. «Fue un periodo naíf. Internet no existía y el fax era el colmo de la inmediatez. En aquella época tomé un avión por primera vez en mi vida. Iba a Milán y cortaba los espaguetis con cuchillo y tenedor», se carcajea. «Hoy me acuerdo de aquella ingenuidad y me esfuerzo en conservarla a toda costa». Sabe que es esa supuesta candidez lo que los convierte en únicos ●



## Jasper Morrison «FORMA, COLOR Y FUNCIONALIDAD»

El representante de la 'new simplicity' describe el impacto que produjeron los Bouroullec por su frescura

**R**ecuerdo perfectamente haber visto uno de los primeros diseños de Ronan mientras Erwan, que es cinco años menor, todavía estudiaba en la universidad. Se trataba de un jarrón modular que estaba formado por una base y otros tres elementos que podían componerse en distintos órdenes, ofreciendo diferentes puntos de vista. Era una pieza inusual para los tiempos que vivíamos, pero contenía algo realmente tan novedoso que en la siguiente ocasión que me encontré con Giulio Cappellini le recomendé con entusiasmo que le pidiera a Ronan que diseñara algo para Cappellini.

Para mi sorpresa, Giulio me dijo que ya había hablado con él y que Ronan estaba trabajando en una cocina que, de alguna manera, se parecía a la mesa de trabajo de un laboratorio de química.



No es usual que en mundo del diseño alguien cree algo realmente nuevo o fresco, pero el trabajo de los hermanos Bouroullec contenía ambas cosas. Yo lo percibí en aquel momento del mismo modo en que puedes sentir la existencia de un nuevo color en el espectro. También lo entendí como una continuación a la tradición del diseño purista francés iniciado por Le Corbusier, Charlotte Perriand y Jean Prouvé, siempre planteado como una representación poética de forma, color y funcionalidad, como una celebración de lo que las máquinas pueden llegar a hacer. No creo que haya ningún otro diseñador en el mundo que, como ellos, sea capaz de definir y afinar su propio universo visual hasta la excelencia que consiguen Ronan y Erwan. Somos muy afortunados de tenerlos.

*Jasper Morrison es uno de los diseñadores británicos más influyentes del mundo.*